

GOBIERNO DE NAVARRA

ECONOMÍA, HACIENDA, INDUSTRIA Y EMPLEO

CULTURA, TURISMO Y RELACIONES INSTITUCIONALES

PRESIDENCIA, JUSTICIA E INTERIOR

EDUCACION

DESARROLLO RURAL, MEDIO AMBIENTE, Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SALUD

POLÍTICAS SOCIALES

FOMENTO

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

Finaliza la restauración del hórreo de Casa Larrañeta de Orbaizeta

Con estos trabajos se cierran las intervenciones requeridas para proteger los veintidós hórreos que se conservan en Navarra

Viernes, 28 de noviembre de 2014

La Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana ha finalizado recientemente la intervención que ha devuelto el hórreo de Casa Larrañeta a sus condiciones constructivas originales, mediante la reposición de aquellos elementos que desaparecieron a causa de la reforma que supuso la construcción de una borda encastrada con el hórreo, del efecto de la partición de la finca sobre la que asentaba el edificio y del deterioro derivado de los agentes meteorológicos y el paso del tiempo.



La intervención ha devuelto el hórreo de Casa Larrañeta a sus condiciones constructivas originales.

Hoy quedan veintidós hórreos en Navarra que fueron declarados patrimonio de interés cultural en 1993. La mayor parte han sido rehabilitados los últimos años, cerrándose con esta intervención el conjunto de rehabilitaciones requeridas en hórreos.

El coste de la intervención ha ascendido a 63.365 euros. Las obras han sido ejecutadas por Construcciones Leache S.L. Este contrato está cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional a una tasa del 50%, a través del Programa Operativo FEDER 2007-2013 de Navarra.

Estas construcciones destinadas a guardar y conservar los alimentos y las cosechas, se caracterizan por mantenerse levantadas sobre pilares para evitar la entrada de humedad y de animales desde el suelo, especialmente ratones y otros roedores, y por permitir la ventilación a través de ranuras en las paredes perimétricas.

Suelen ser una construcción complementaria de la casa, cuya forma de construcción y materiales son similares al tipo de casa en la que se enmarcan.

Según señala un artículo de José Etxegoien, en Aezkoa, por ejemplo, utilizaban la parte de abajo como *ongarritegi* o estercolero para evitar que en invierno se helara el grano. También solían tener a cada lado

varios compartimentos para el almacenaje. Delante del hórreo había una escalera de piedra.

Protección y actuaciones sobre los hórreos

La primera vez que la Institución Príncipe de Viana prestaba atención a los hórreos de Navarra fue en el año 1965, cuando el director de la Institución, José Esteban Uranga, viajaba a Iracheta con Francisco Íñiguez para conocer su opinión acerca del antiguo ejemplar allí conservado. Poco después promovía el expediente de declaración como monumento histórico artístico y proponía a la Diputación Foral su adquisición y restauración. En 1968 la Institución Príncipe de Viana restauraba el edificio, conforme al proyecto que redactaría Íñiguez. Tiempo después, entre 1980 y 1981, la Institución restauraba el hórreo de Santa Fe de Urraúl Alto, que amenazaba ruina.



El coste de la intervención ha ascendido a 63.365 euros.

Un Acuerdo de la Diputación Foral, de 17 de enero de 1975, protegía estos pequeños edificios. El expediente de declaración de los hórreos de Navarra como monumentos fue incoado el 21 de noviembre de 1981 y la declaración como Bienes de Interés Cultural fue resuelta definitivamente por Decreto Foral 166/1993, de 24 de mayo.

Entre los años 1991 y 2008 la Institución Príncipe de Viana restauraba o realizaba actuaciones de reparación y conservación en la mayoría de los hórreos de Navarra: Iracheta, Domench de Aribe y Etxegaray de Orbaitzeta (1991), Jabat de Orbara (1992), Erdozáin y Ballaz de Izal (1993), Reca de Villanueva de Aezkoa (1995), Maisterra de Garaioa y Masamiguel de Garralda (1996), Estoki de Zabalza (1997), Estanquero de Orbaitzeta (2002), De Juan de Ecay (2003), Gardorena de Lusarreta (2005), Jauki, Portal y Elizondo de Villanueva de Aezkoa (2006), Jamar y Etxeberri de Aria (2007), y Apat de Aria (2008).

No se ha actuado en el hórreo Jauri de Aria porque no ha sido necesario hasta el momento, dado que se conserva parcialmente e integrado en una edificación más amplia que lo protege de forma suficiente. Fuera de este caso, el único hórreo en el que no se había intervenido era éste de la casa Larrañeta de Orbaitzeta que acaba de finalizarse.